



**DINOS
QUE PIENSAS**



opinion@estrellaarica.cl



@EstrelladeArica



La Estrella de Arica

Cambio de mando y visión estratégica

La instalación de un nuevo ciclo político en el país debería ser, por definición, un acto de responsabilidad institucional y visión de futuro. Sin embargo, lo presenciado en los primeros compases de la administración del Presidente Kast no es sólo un error de protocolo, sino una preocupante muestra de amateurismo diplomático que golpea directamente el desarrollo de nuestra región. La ausencia del mandatario de Brasil Lula da Silva — gatillada por la decisión del Presidente de priorizar una invitación personal al hijo de Bolsonaro —, revela que se están anteponiendo gustos personales y afinidades ideológicas por sobre los intereses estratégicos del país.

Para nuestra región, Brasil no es un tema de trincheras ideológicas; es el motor del Corredor Bioceánico y la principal economía sudamericana. Personalmente, me tocó liderar una gestión bajo la convicción de que la equidad territorial y la soberanía se defienden con hechos que vayan en concordancia con nuestros dichos. En ese sentido, resulta desconcertante la profunda incoherencia que hoy

carcome al oficialismo. Por un lado, vemos al Gobernador Regional, Diego Paco — quien hoy pasa a ser un cuadro relevante del oficialismo — realizando un necesario esfuerzo pragmático de paradiplomacia para atraer carga brasileña hacia nuestro puerto. Debo reconocer que su labor en esta línea es la correcta y responde a una mirada de Estado que, lamentablemente, parece no tener eco en Santiago.

Esta contradicción es grave: mientras Paco construye puentes, Kast parecería decidido a dinamitarlos para complacer a su círculo más ideológico. La gestión del Estado no es trincheras ideológica, sino una herramienta para mejorar la vida de los ciudadanos. Durante nuestro gobierno, conscientes del correcto movimiento del Gobernador, actuamos en concordancia a esto: un ejemplo claro fue la reciente entrega de terrenos fiscales por parte de Bienes Nacionales para fortalecer la infraestructura logística regional, un paso administrativo esencial que hoy permite la gestión segura de cargas, buscando consolidar a Arica como un puerto confiable.

Lamentablemente, ese avance técnico hoy se ve amenazado por la desorientación política. No se puede hablar de seguridad o crecimiento si, al mismo tiempo, se hacen desaires al mandatario de la mayor economía de Sudamérica. La política exterior de gusto personal del actual Ejecutivo va a contrapelo de las acciones de un Gobernador que habita su mismo sector político y, al final del día, de las necesidades urgentes del desarrollo económico de nuestra región.

La pregunta es punzante: ¿Existe en el actual Gobierno una voluntad real de potenciar nuestro eje logístico, o Arica volverá a ser el patio trasero sacrificable ante los caprichos ideológicos de la capital? Un estadista construye mercados y seguridad; un político de trincheras sólo construye aislamiento. Arica no merece pagar el costo de una diplomacia de redes sociales que olvida la realidad y futuro de su valiosa frontera norte.

Nicolás González Gutiérrez
 Ex Delegado Presidencial Regional (s) y ex
 Segegob de Arica y Parinacota